
Perú: Nuevo plan golpista contra Castillo

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
17/02/2022



Un sector de la oposición política en el Congreso ha puesto en marcha un plan para destituir al presidente Pedro Castillo que debería haber comenzado a funcionar este miércoles 16 de febrero, antes de que el mandatario presentara para su aprobación el nuevo gabinete, el cuarto desde que asumió el poder.

Ante esta nueva intentona, el premier designado, Aníbal Torres, de 79 años y oriundo de Cajamarca –la región de donde es Castillo-, dijo que el plan derechista fracasará, porque chocará con un gabinete que sabe defender la democracia.

"Peruanas y peruanos, y a la comunidad internacional, están advertidos de este plan que ha quedado al descubierto. Estas acciones son producto de un sector minoritario del Congreso", afirmó Torres, en un pronunciamiento ante la prensa.

Tras señalar que ha recibido la información de que el 16 de febrero "será el día del ataque", agregó que el gabinete de ministros que preside desde el pasado 8 de febrero se mantiene unido junto al presidente izquierdista. Torres hizo estas declaraciones después de que una revista local publicara el pasado viernes que un grupo de legisladores de derecha y extrema derecha se reunieron con la presidenta del Congreso, la opositora María del Carmen Alva, para conversar sobre la eventual destitución de Castillo.

Según reveló el semanario Hildebrandt en sus trece, este encuentro habría tenido lugar el 9 de febrero en el limeño Hotel Miraflores y tenía como objetivo "afinar la estrategia para sacar a Castillo del Palacio de Gobierno".

Hasta ahí llegaron Patricia Juárez, Hernando Guerra García (Fuerza Popular); Jorge Montoya, Alejandro Muñante (Renovación Popular); Norma Yarrow y José Williams (Avanza País); Carlos Anderson (Podemos Perú); Lady Camones (Alianza Para el Progreso), María del Carmen Alva y Luis Arriola (Acción Popular), así como los ex legisladores Jorge del Castillo y Úrsula Letona.

SIN RESPIRO

Desde que asumió la presidencia el 28 de julio pasado, Castillo ha tenido que enfrentar a sectores derechistas y a la mayoría de los medios de información, controlados por la oligarquía local, que han maniobrado repetidamente para destituirlo, así como boicoteado sus intentos de lograr restituir la economía, frenar el avance de la epidemia del nuevo coronavirus y todo lo que prometió para eliminar la pobreza y la extrema desigualdad en una nación con tantos recursos como Perú.

En este contexto, denunció los intentos de golpe de Estado en su contra, en medio de una crisis política de la cual el país andino no sale desde hace años.

“En esta nueva campaña mediática que tiene como objetivo promover la vacancia presidencial, sale al descubierto las actitudes antidemocráticas de algunos sectores que solo buscan desestabilizar al país y ponen en riesgo la gobernabilidad”, indicó Castillo, quien rechazó rotundamente ciertas teorías sobre la injerencia de su equipo de confianza en la toma de decisiones.

“Este gobierno reitera su firme compromiso de dar soluciones a los grandes problemas de Perú, pensando siempre en el ciudadano de a pie. Espero que la clase política actúe responsablemente, pensando en el país y no en meros intereses particulares o de grupos de interés”, prosiguió, y remató: “Fui elegido por el pueblo y por mayoría popular. Mi compromiso sigue vigente y con más fuerza que nunca hasta el 28 de julio del 2026. Me apena que los grupos de poder promuevan de manera sistemática una innecesaria vacancia presidencial. Si realmente quieren a Perú, convoquen a la unidad y la gobernabilidad”.

Previamente, la parlamentaria Margot Palacios, de Perú Libre, el partido marxista que llevó al poder a Castillo, presentó una denuncia constitucional contra María del Carmen Alva, presidenta del Congreso, por haberse reunido con figuras de la oposición para discutir la estrategia para cesar al mandatario.

En ese sentido, el portavoz parlamentario del partido oficialista Perú Libre, Waldemar Cerrón, anunció este lunes que presentará una moción de censura contra Alva y la presidenta de la Comisión de Constitución, la fujimorista Patricia Juárez, “por conspiración y fomentar sistemáticamente la vacancia” del gobernante izquierdista.

Alva ha declarado que en caso de que Castillo deje el poder, asumiría la sucesión constitucional y convocaría a elecciones presidenciales, pero no legislativas, por considerar que el actual parlamento debe cumplir su período de gestión hasta el 2026.

Pero la legisladora no tiene en cuenta que ha crecido la demanda de una reforma constitucional y que incluso encuestadoras no favorables a Castillo admitieron que el 74% de los peruanos opina que si el presidente y la vicepresidenta son destituidos deberían efectuarse elecciones generales, tanto presidenciales como legislativas, debido a la gran impopularidad de los congresistas.

CONCLUSIONES

Lo cierto es que el país sigue atravesando momentos difíciles, porque los enemigos internos, agrupados en grupos políticos tradicionales, no dejan trabajar al gobierno de turno, desde el principio debilitan la figura presidencial, y crean obstrucciones y persecución política.

Los golpistas de hoy son los mismos que no reconocieron la victoria electoral del profesor andino e intentaron impedir su llegada al poder, alegando un inexistente fraude electoral. No pudieron evitar que asuma la presidencia, ahora buscan sacarlo del poder. Gritando “no al comunismo”, la derecha golpista se moviliza por las calles. No son marchas masivas, pero sí con gran cobertura en los medios.

Castillo se ha convertido en un líder popular que expresa las esperanzas de cambio e inclusión. Los sectores históricamente marginados, desposeídos, se han identificado con el maestro rural y andino, a quien ven como uno de ellos, y han encontrado en él esa representación que nunca han tenido. Esa es la principal fuerza de Castillo para enfrentar las intenciones golpistas.

“El poder de Castillo está en los ciudadanos movilizados. Tiene que decirle a la población ‘no me dejan gobernar’ y movilizarla. Si moviliza al campo, a las provincias, a los barrios populares de Lima, entonces puede parar la intención de destituirlo. Para eso tiene que corregir el error en la formación del gabinete, cambiar a quien tenga que cambiar”, expresó el nuevo ministro de Relaciones Exteriores, César Landa, el tercer Canciller de la gestión

del presidente. Académico reconocido, su llegada a Torre Tagle ha supuesto una de las apuestas altas del gobierno.

En una entrevista con Enrique Patriu, del diario La República, el Canciller señaló que se involucró en la política, porque “el año pasado, como candidato a la Corte Interamericana, tuve oportunidad de conocer el trabajo de la Cancillería y aprecié su solidez institucional. Mantiene una política exterior donde afirma los valores propios de un régimen democrático, el multilateralismo, los derechos humanos. Y esos valores trascienden los gobiernos, porque son política de Estado. La política exterior peruana tiene continuidad y hay que mantenerla y asegurarla, incluso en el momento actual”.

Y recalcó que sí aceptó estar en la Cancillería, no es porque avale al gobierno. “El aval de la Cancillería es a la política exterior, que es la competencia de la institución”.

Además, agregó que “ninguno de nuestros presidentes estudió para ser presidente, ¿no?, o se preparó científicamente, ¿no? Tendrán habilidades, locuacidad, argumentación o algún aspecto técnico”. Y mencionó que, aunque Castillo Terrones tiene vocación de servicio, debería de asesorarse mejor.

“Lo estuve acompañando al presidente en Brasil y en una cooperativa de desarrollo sostenible me sorprendió, porque tenía un conocimiento realmente práctico de agricultura por la forma como reconocía las plantas, las enfermedades, el tipo de tierra, cómo cosechar incluso. E incluso lo hizo manualmente, se remangó. Y los agrónomos y científicos observaban y valoraban. Pero en esos casos uno tiene que asesorarse bien”, subrayó.
